

¿QUIÉN ES EL EGRESADO DE POSTGRADO?

Javier Mauricio López Moreno¹
Ruby Marcela Delgado Escobar²
Isabel Hernández Arteaga³

Artículo resultado de la investigación titulada: Concepciones de egresados y percepciones de empleadores sobre el Programa Maestría en Docencia Universitaria de la Universidad de Nariño, inscrita en la línea de investigación Desarrollo Humano y que finalizó en diciembre de 2020.

Fecha de recepción: 12-Dic-2020

Aceptado: 26-Feb. -2021

RESUMEN

Este artículo presenta la revisión teórica que permite identificar al egresado de la educación superior, específicamente de un programa de maestría en una Universidad Pública. Metodología, se orientó para su desarrollo la perspectiva cualitativa, mediante el enfoque hermenéutico y el método de revisión documental, parte de la cual se hace una aproximación a la fundamentación teórica respecto de las categorías de análisis: egresado, egresado de posgrado e importancia del seguimiento a egresados en la calidad de la educación. Resultados, la revisión teórica sobre este tema ratifica la importancia del egresado y su reconocimiento como reflejo de su formación ante la sociedad, se constituyen en el medio que tiene la Universidad para impactar en la sociedad y ayudar a solucionar sus problemas; además de inspirar políticas en cada unidad académica que permitan mejorar su formación como elemento fundamental de la calidad educativa en posgrados y el cumplimiento de la responsabilidad social en el medio en el que se desenvuelven.

Palabras clave:

Egresado, investigación, educación superior, postgrado, formación, calidad

¹ Colombiano. Ingeniero de Sistemas. Magíster en Docencia Universitaria. Email: ingsmauriciolopez@gmail.com. Enlace ORCID id. <https://orcid.org/0000-0002-1740-1754>
CvLAC: <https://bit.ly/3cmLK0F>

² Colombiana. Licenciada en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. Magíster en Docencia Universitaria. Email: marcelae19@gmail.com CvLAC: <https://bit.ly/3tRtIPs>

³ Colombiana. Investigadora Senior de Colciencias, Posdoctora en Investigación Cualitativa, Doctora en Ciencias de la Educación. Email: isabel.hernandez@ucc.edu.co.
Enlace ORCID id. <https://orcid.org/0000-0002-6299-0236>. CvLAC: <https://bit.ly/2E6k80p>

ABSTRACT

This article presents the theoretical review that allows to identify the graduate of higher education, specifically a master's program in a Public University. Methodology, the qualitative perspective was oriented for its development, through the hermeneutical approach and the documentary review method, from which an approach is made to the theoretical foundation regarding the categories of analysis: graduate, postgraduate graduate and importance of the monitoring of graduates on the quality of education. Results, the theoretical review on this subject ratifies the importance of the graduate and their recognition as a reflection of their training before society, they constitute the means that the University has to impact society and help solve their problems; in addition to inspiring policies in each academic unit that allow them to improve their training as a fundamental element of educational quality in postgraduate studies and the fulfillment of social responsibility in the environment in which they operate.

Key words:

Graduate, research, higher education, postgraduate, training, quality

INTRODUCCIÓN

Conscientes de un entorno educativo en constante evolución, las Instituciones de Educación Superior (IES) se ven obligadas a tomar decisiones en relación con sus ofertas académicas, en cumplimiento de su función misional y en favor de dar respuesta a las necesidades de un medio más dinámico y exigente; por lo cual, se ha intensificado la tendencia a los procesos de evaluación y autoevaluación de los programas académicos en aras de procurar una educación relevante y pertinente en relación con las necesidades y condiciones del entorno, además de ser coherente con las características de los estudiantes y sus posibilidades de interacción en el medio. Ministerio de Educación Nacional (2016).

Dentro de un modelo de educación basado en el estudiante, es necesario que las IES estén comprometidas con la continua actualización de sus programas académicos a fin de garantizar la formación de profesionales con los saberes, conocimientos y competencias necesarias para desempeñarse en el contexto laboral, por tanto, es de suma importancia reconocer a sus egresados como aliados estratégicos, considerándose como reflejo natural de la institución al ejercer el mayor impacto, a través de la aplicación práctica y el desempleo profesional de su formación, en beneficio del desarrollo de la sociedad, el avance de la cultura y aporte permanente a la construcción del conocimiento.

Sin embargo, en muchos casos, las IES no cuentan con estrategias de interacción con sus egresados asumiéndolos como un producto terminado que se entrega al mercado laboral con la única garantía de una formación que en muchas ocasiones difiere de las necesidades reales del medio, hecho que subestima su valor como actor

fundamental en los procesos estructurales de los programas académicos. En este contexto, es preciso reconocer que la misión formativa de un programa no culmina con la graduación, sino que, por el contrario, el compromiso continúa con la evaluación permanente del impacto social que la propuesta académica está ejerciendo en el medio, en ese sentido el reconocimiento del egresado cobra gran importancia. Al respecto, Según Red GRADUA2/ Asociación Columbus (2006) se viene fortaleciendo a nivel internacional la tendencia de evaluación de los programas académicos y la actividad universitaria, como una forma de rendición de cuentas a la sociedad, y los egresados y su impacto en la sociedad hace parte de esa evaluación.

En el caso particular, el Programa de Maestría en Docencia Universitaria de la Universidad de Nariño, acreditado de Alta Calidad, desde sus inicios se ha preocupado por ofrecer una formación pertinente y de calidad, en pro de la formación integral del docente universitario, mediante el desarrollo de competencias pedagógicas e investigativas, que provoquen en su contexto una actitud de permanente reflexión crítica, científica, creativa e innovadora. No obstante, a pesar de estos esfuerzos y avances en la calidad de las funciones sustantivas, carece de una política de interacción con sus egresados que le permita identificar las fortalezas; pero a la vez, los aspectos por mejorar para definir estrategias de acción en este sentido. En otras palabras, no se conoce la realidad ni las perspectivas del egresado, ya que no existen estudios de seguimiento en los 12 años de funcionamiento del programa.

De acuerdo con Villacrez (2018) convivimos en un ambiente de alta

competitividad, por lo cual, las instituciones deben garantizar educación de calidad y pertinente según las particularidades del contexto, es así que, invita a las IES a mantener una evaluación continua y sistemática de sus currículos, a través del conocimiento del desempeño, experiencia y opinión de sus egresados en relación con la calidad de formación recibida y de las cambiantes demandas de la realidad laboral, permitiendo identificar su impacto social en el medio y la sociedad.

Por su parte, Manzo, Rivera y Rodríguez (2006) consideran el seguimiento a egresado como un conjunto de procesos dirigidos a garantizar la preparación de los graduados universitarios para complementar, actualizar y profundizar los conocimientos y habilidades que poseen, con base directamente al ejercicio profesional, los avances científicos-técnicos y las necesidades de las entidades en las que laboran. Por otro lado, desde el punto de vista de Bargsted (2017) los resultados de estudios de seguimiento de egresados, soportan la implementación de estrategias y la toma de decisiones, certificando una formación amplia, sólida y actualizada en la disciplina, con la finalidad de promocionar profesionales idóneos para enfrentar las exigentes demandas laborales.

En este artículo se presenta a la comunidad académica una revisión teórica sobre quién es el egresado de la educación superior, específicamente del programa de postgrado en Maestría en Docencia Universitaria, como un aporte necesario en los procesos de autoevaluación, con miras a fortalecer la acreditación de alta calidad que tiene el programa, y contribuir así con la formulación de estrategias de mejora que servirán de apoyo para la toma de

decisiones frente a la pertinencia de su oferta académica.

Finalmente, con el desarrollo del proyecto, se establecieron políticas eficaces de seguimiento a egresados para el Programa Maestría en Docencia Universitaria de la Universidad de Nariño, mediante el reconocimiento e integración de sus egresados en beneficio de las dos partes involucradas; por un lado a los egresados, permitiendo la implementación de estrategias que contribuyan a su inserción al medio laboral, desempeño competente en el ámbito educativo y garantía de una formación integral; y por otro, para el programa, la consecución de estrategias que contribuyan al mejoramiento de su calidad, mediante la oferta de planes de estudios flexibles, interdisciplinarios y pertinentes a las necesidades del entorno y, a la educación superior en la búsqueda de desarrollo de la calidad por medio del impacto social que los egresados generan como resultado de su función de docencia e investigación

METODOLOGÍA

La investigación que origina el presente artículo se abordó bajo el paradigma cualitativo, considerado según Sandín (2003), como una actividad sistemática que apoya el estudio de fenómenos socioeducativos a partir del contexto en el que se desarrollan e insta al investigador mediante un carácter reflexivo a valorar las perspectivas de los actores que intervienen en dicho fenómeno, con la finalidad de aportar a la optimización o innovación de la realidad para beneficio colectivo. Siguiendo a Cardozo, Franco, García, Hernández, Luna y Vargas (2019), la investigación cualitativa se empleó como una perspectiva que se asume fundamentalmente como el estudio de un todo inseparable e integrado, en este caso

el fenómeno social de los egresados que constituyó una unidad de interpretación que permitió que el fenómeno objeto de estudio se presente, se conozca, interprete y comprenda como lo que es, un hecho social, por tanto, revestido de complejidad; siendo posible estudiar dándole una significación propia.

Por su parte, desde los aportes de Ejimabo (2015) la investigación cualitativa permitió descubrir patrones para estudiar el fenómeno de los egresados de la educación superior en su entorno natural, con la intención de darles sentido e interpretarlo según los significados de los participantes, en este caso de los egresados de 10 cohortes y sus empleadores; desde donde fue posible interpretar actitudes, comportamientos y percepciones que ellos construye a partir de su desempeño laboral e interacción con el medio.

El enfoque de investigación fue el hermenéutico, definido por Almorin (2000) como el principio para entender e interpretar la realidad del sujeto en relación con su medio y reflexionar sobre sus propias interpretaciones en beneficio de su transformación. Se tuvo en cuenta para esta investigación, el aporte de Herrera (2009) y Hernández et al (2019) quienes asumen la hermenéutica centrada en la reflexión e interpretación de los comportamientos humanos, cuando permite definir las características y costumbres de los individuos y las comunidades, además de la influencia que el contexto ejerce sobre ellas. En este enfoque dice Cifuentes (2011) se pretende comprender el aporte teórico de los autores objeto de revisión y sus significados, desde la realidad textual y contextual de donde emergen sus escritos.

El método de investigación que oriento el proceso investigativo fue la revisión

teórica, la cual, posibilitó el acercamiento e interpretación del concepto de egresado en la educación superior, particularmente del egresado de posgrado como elemento fundamental en los procesos de calidad educativa. En relación con el método, a partir de lo teorizado por Valencia (2012), la revisión teórica permitió identificar los antecedentes de investigaciones previas sobre el objeto de estudio para construir premisas y avanzar en la construcción de bases teóricas.

En la misma línea, Gómez, Carranza y Ramos (2016) expresan que mediante la revisión teórica recopila conocimiento, amplía los recursos y la fundamentación teórica, permitiendo entender y analizar la realidad, desde una perspectiva amplia desde su disciplina, ya que la identificación, la búsqueda e interpretación de los textos objeto de revisión, reforzando contrastaciones teóricas y conceptos, lo cual contribuyo a la interpretación y transformación del entorno.

Es preciso decir, que en el marco teórico se consideraron aproximadamente 90 referencias, de las cuales se seleccionaron 48 como apoyo para fundamentar el presente artículo.

ASPECTOS TEÓRICOS SOBRE EL EGRESADO

La revisión teórica se basó particularmente en la conceptualización de quien es el egresado, específicamente de formación posgradual; a continuación, se dan a conocer algunas de las concepciones que sobre el egresado presenta la revisión teórica. Cabe destacar que son mínimos los artículos en este aspecto y generalmente, quienes abordan al egresado teóricamente son principalmente las IES:

¿A quién se considera egresado?

Los egresados se consideran parte de la comunidad académica, son un factor fundamental para las Instituciones, teniendo en cuenta que su estudio es un insumo fundamental para la autoevaluación de un programa y de la institución donde se formó. La Universidad de Nariño (1998), en concordancia con el Ministerio de Educación Nacional – MEN (2012) define al egresado como la persona que cursó y aprobó satisfactoriamente todas las materias del plan de estudios académico reglamentado para un programa, carrera o disciplina; se diferencia de un graduado en tanto que, este último, previo el cumplimiento de requisitos académicos exigidos por las instituciones ha recibido su grado o se ha titulado.

Asimismo, la Universidad Javeriana (2012), considera como egresados a los graduados de los programas académicos que pueden dar cuenta del papel que cumple la Universidad y el programa en su formación, proyección laboral e impacto social. Por su parte, la Universidad Antonio Nariño (2012), comprende al egresado desde una perspectiva no solamente de la formación académica, sino principalmente desde la construcción social de sujetos. Es entonces, donde el egresado juega un papel importante dentro de las acciones de las instituciones de educación superior, al ser personas que culminan sus estudios o reciben el título de un programa académico, concededores de la dinámica institucional y participes de los diferentes procesos y el desarrollo de las acciones de mejoramiento continuo de las mismas.

Para Contreras (2020), los egresados son los actores que más valiosa información pueden proporcionar al programa

académico en el cual se formaron, considerando que ejercen bajo las condiciones y particularidades del contexto laboral, en adaptación a los diferentes cambios sociales, políticos, económicos, educativos y culturales. Por este motivo, como lo afirman Alonso, Soler y Vásquez (2017), para un programa académico o institución, el egresado no es simplemente un objeto terminado que se ofrece al medio laboral, sino más bien, la proyección de su imagen en la sociedad y como el principal medio para participar en el estudio y solución de sus problemas, enriqueciendo los procesos académicos, además de inspirar políticas en cada unidad académica con base en las necesidades del medio en el que se desenvuelven.

De igual manera, la Universidad de Antioquia (2018), en el artículo 97 del Estatuto General expone al egresado como la persona que estuvo matriculada en un programa académico de pregrado o posgrado, la cual, terminó sus estudios y obtuvo el título correspondiente. En suma, para la Universidad Nacional (2015), el egresado es el resultado final de los ejercicios académicos para responder a los requerimientos de la sociedad como proyección de la institución en el medio y se convierte en el vínculo entre la parte profesional con la parte laboral en donde se desempeña. Se lo considera de gran apoyo para la evaluación del quehacer académico, impacto y pertinencia social.

En la opinión de Bajos y Sosa (2003) el egresado es un sujeto competente integralmente con conocimientos, habilidades y actitudes conducentes a un desempeño adecuado y oportuno en diversos contextos. En esa medida, es claro reconocer al egresado como un profesional dotado de conocimientos y competencias profesionales que llevadas a

la práctica conducen al desarrollo de actividades propias de su campo de acción.

A juicio de Jaramillo, Giraldo y Ortiz (2006), los egresados son reconocidos desde dos perspectivas; en primera medida, el egresado es sujeto evaluador cuando, a partir de su experiencia en la sociedad, trasmite su percepción de satisfacción de la pertinencia y calidad de formación recibida; así mismo, el egresado, es un sujeto evaluado, teniendo en cuenta que, la sociedad juzga la calidad de un programa o institución a partir del comportamiento y desempeño del egresado. Es en este punto, que el medio observa, valora y sentencia, incluso de manera generalizada, la calidad de la formación que imparte un programa o institución. Bajo este sistema, una institución gana o pierde reputación dentro del medio, con lo cual, se aumentan o disminuyen las posibilidades de acceso de nuevos egresados al campo laboral.

En este punto, es preciso mencionar a Torres, Vázquez, y Rodríguez (2016), quienes consideran al egresado de programas de educación y sostienen que este, debe tener valores éticos, creatividad, autonomía y destrezas para la investigación, así mismo, capacidades para escritura científica y participación activa en eventos académicos a nivel interno y externo en relación a la institución que representan. Los mismos autores, exaltan la necesidad de priorizar y perfeccionar la calidad de la formación considerando la cantidad de ofertas académicas.

Egresado de programas de posgrados.

De acuerdo con los resultados de la revisión teórica del estudio, es relevante conocer al egresado de los programas de la educación superior posgradual, con la

finalidad de proyectar programas de mejora en la calidad de la formación.

Por consiguiente, Hernández, Tavera y Jiménez (2012), consideran al egresado como el producto final que se obtiene después del transitar por los programas de posgrado, además, lo consideran como actor principal para orientar acciones institucionales, dado que su comunicación con el programa de formación, resulta definitiva en los procesos de retroalimentación e identificación de su responsabilidad en la sociedad y reconociendo sus demandas y necesidades. La interacción con el egresado permite a las IES verificar el desempeño de los profesionales en sus labores, su crecimiento personal y obtener resultados sobre las demandas de la sociedad y saber si en realidad la formación recibida contribuye en la construcción de un diagnóstico hacia las nuevas tendencias ofrecidas en el campo laboral.

De otra parte, el egresado de postgrado es un profesional que ha complementado, actualizado y profundizado sus conocimientos y potenciado sus competencias a partir de su experiencia en el ejercicio profesional, avances científicos y necesidades laborales, entendiendo el aprendizaje como proceso permanente y en construcción con base en la interacción social. Así mismo, el egresado de maestría cuenta con formación amplia y sólida en su saber específico y además, garantiza competencias en investigación y ejercicio docente. Contreras y Urrutia (2017).

Asimismo, la Agencia Centroamericana de Acreditación de Posgrados (2008), contemplan a los egresados como sujetos graduados o profesionales que finalizaron con un plan de estudio y obtuvieron el

perfil académico-profesional previsto, entre otros requisitos de graduación, por lo cual se les otorga una titulación. Esto implica preguntarse por la responsabilidad social que se ha venido posicionando como un concepto estratégico en las organizaciones, donde el egresado asume su papel de ser institucional, al poner en práctica las habilidades y competencias adquiridas en los programas.

A esta mirada se unen Velásquez, Duarte, Ríos y Taborda (2010), quienes aluden al egresado como una fuente importante en la retroalimentación de las reflexiones académicas y curriculares de cada programa de posgrado que la universidad ofrece, igualmente son la fuente para recopilar información sobre los escenarios de desempeño laboral y las problemáticas que se presentan y que dan respuesta a las competencias y habilidades que un egresado debe desempeñar frente a las demandas del entorno. Por tanto, se busca que el egresado de programas de posgrado en el nivel de maestría logre generar espacios efectivos, en los cuales se desarrollen acciones que le permita a la misma conocer el impacto real en la sociedad y evaluar constantemente los procesos formativos para obtener el resultado final.

En la opinión de Perales (2020), los egresados son componente de impacto en los procesos curriculares, puesto que definen los compromisos institucionales a través de las demandas y necesidades del contexto en el que se desenvuelven. Además, afirma que por medio de sus concepciones es posible realizar ajustes con la finalidad de ofrecer una formación de calidad, pertinente y con equidad, proponiendo las competencias que deben desarrollar los futuros egresados para causar el impacto social requerido.

El Programa de Maestría en Docencia Universitaria en el PEP (2013, 122) considera al egresado como el protagonista fundamental en la vida de la universidad y por tanto, se considera la imagen permanente del Programa en la sociedad; quien, comprometido con su desempeño profesional y comportamiento personal, brinda testimonio de la misión social y del buen nombre del Programa y de la Institución; así mismo, se considera el cuerpo de consulta, opinión y crítica alrededor de los diferentes acontecimientos al cumplir con los objetivos de formación, docencia, investigación y extensión dentro de criterios de excelencia.

Impacto social del egresado.

Hace referencia a los efectos que los egresados tienen en un determinado lugar y las repercusiones que se generen en la comunidad implicada. A decir de Fernández (2001), el impacto social no sólo involucra criterios económicos, sino también criterios de efecto cultural, educativo y estilos de vida; el impacto es la trascendencia total que una actividad o proyecto deja en una comunidad, es lo que se busca al implementar dicho propósito. Así mismo, Pulido, Mercado y Obredor (2013) opinan que conocer el impacto social de los egresados permite a las IES fortalecer y retroalimentar los programas académicos para su respectivo fortalecimiento.

Para determinar el impacto que los egresados generan se recomiendan tener en cuenta los componentes de evaluación, de acuerdo con lo establecido por el Observatorio Laboral Colombiano del Ministerio de Educación Nacional -MEN- (2013), en el cual, manifiestan que los graduados, también necesitan estar informados de los avances en la formación

profesional dentro y fuera de la institución, con la finalidad de mejorar su desempeño laboral y ser agentes de cambio en la sociedad. A la vez, destacan la percepción de los graduados por parte del sector externo, porque esto permite establecer el grado de aceptación social de los egresados, en cuanto a la formación profesional y a su desempeño en el medio social en que actúan, de acuerdo con la naturaleza del ejercicio del programa del cual son egresados.

Determinar este impacto de los egresados de un programa académico, a juicio de Paladines, Lugo y Cuellar (2016) se constituye en un indicador de la calidad de todo programa, del cumplimiento de sus objetivos y del perfil del egresado; a quien se considera un factor importante para evaluar la calidad de los programas, pero también como agente dinamizador en la actualización de estos según las necesidades del entorno detectadas a través de su desempeño. Por tanto, averiguar sobre el impacto social de los egresados en este caso del Programa de Maestría en Docencia Universitaria, es una actividad investigativa muy valiosa, porque se recoge información, no solo del impacto social causado por sus egresados, sino principalmente de sus inquietudes y sugerencias de mejora.

Finalmente, el CNA (2012) tiene en cuenta el factor egresados e impacto sobre el medio, con sus tres características: influencia del programa en el medio, seguimiento de los egresados e impacto de los egresados en el medio social y académico; información que deben poseer las IES y los programas académicos, la cual es verificada por el MEN, siendo este un factor de calidad. Ante esto, se pretende crear vínculo entre los egresados y el Programa de Maestría en Docencia Universitaria, con el propósito de obtener

información valiosa y conocer la incidencia que estén generando ellos en las instituciones donde laboran y en la sociedad.

Perfil profesional del egresado.

El perfil del egresado se conforma de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para el adecuado desarrollo profesional; esto lleva a que el mismo tenga un apropiado desempeño en relación con sus actividades y funciones a realizar. Ahora bien, el desempeño profesional se puede ver a través de la práctica que se realice en función a un acto social, este se considera según Díaz (1992) una práctica que corresponde a la división social del trabajo, y que, de acuerdo con ello se subdividen en diferentes profesiones, las cuales cumplen con un proceso de acumulación de capital. Lo anterior hace referencia al hecho por el cual, los egresados realizan durante este proceso diferentes labores que propician las destrezas y que favorecen el aprendizaje y la formación en el campo social, ético y político.

Bajo esta perspectiva, Gonzales, Mortigo y Berdugo (2014) mencionan la importancia de definir un perfil profesional que se enmarca en la insistencia del MEN, al estipular e incorporar competencias laborales en el currículo educativo. En este aspecto, se evidencia en el egresado, tras la formación adquirida dentro de su proceso de aprendizaje: conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para un buen trabajo práctico.

Aranda y Salgado (2005) precisan que las actividades de trabajo que realiza el egresado tienen dos dimensiones; una, en la que se exige la delimitación de la disciplina que ejerce en el campo de

acción; y otra, que ahonda en su comportamiento para lograr alcanzar sus objetivos. Así pues, el estudio del seguimiento al desempeño profesional implicaría hacer una recolección de información para identificar aspectos tales como: actividades, funciones, ámbitos y áreas en las que se desempeña actualmente; también se podrían caracterizar los niveles en el potencial de ascenso de acuerdo con su pertinencia y demanda social.

En este sentido, con relación al tiempo del egresado dentro del mercado laboral y su trayectoria se caracteriza por desarrollarse en estadios o etapas como lo expone Vargas (2000), quien reconoce tres estadios en el desarrollo de la carrera profesional: el inicio de carrera, la carrera media y la carrera terminal; y que en ellos, se hace alusión a los distintos procesos que se desarrollan para adquirir las habilidades, conocimientos y actitudes que requiere para permanecer y revelar su trayectoria en su campo profesional. Así entonces, el egresado puede tener la oportunidad de desarrollar competencias en su carrera profesional, en diferentes etapas o estadios que redunden en una mejor inserción en el campo laboral.

Igualmente, Morales (2017) indica que el perfil profesional de un egresado está compuesto por rasgos y capacidades debidamente certificadas por una IES, lo cual, garantiza su reconocimiento como profesional ante la sociedad y lo faculta a desarrollar las actividades pertinentes con su formación. No obstante, el perfil profesional, debe ser dinámico en correspondencia a la globalización, los avances científicos y exigencias del mercado laboral y social, garantizando profesionales capacitados para afrontar con eficiencia y eficacia los retos futuros, sin dejar de lado la formación en valores.

El Documento de Autoevaluación del Programa de Maestría en Docencia Universitaria (2016, 16), se encuentra diseñando bajo fundamentos básicos relacionados con el perfil profesional del egresado de manera integral e interdisciplinaria, dando a este la oportunidad de:

- Desempeñarse en un enfoque humanista que le permita aproximarse a la realidad educativa con miras a solucionar problemas y necesidades.
- Adoptar en su quehacer cotidiano innovaciones educativas que optimicen el proceso de comunicación profesor-docente.
- Orientar la conformación de comunidades académicas y científicas en Educación, mediante el desarrollo y las líneas de investigación propuestas por el programa, creando inquietudes y demandas del sector de su competencia.
- Con capacidad de leer la realidad local, regional, nacional e internacional para reorientar su quehacer pedagógico en la enseñanza de las ciencias.
- Genere espacios de investigación creando esa cultura investigativa en los estudiantes.
- Produzca ponencias y artículos aportando conocimientos e innovación de carácter educativo y social.

El egresado - Perfil y desempeño laboral

El perfil laboral se muestra como una posibilidad para la transformación de una sociedad, a través de procesos interdisciplinarios que se presentan en relación con lo curricular, académico, administrativo y contribuyen a la formación de sujetos más reflexivos, crítico, creativos y participativos en la resolución de problemas de la sociedad. En igual sentido, el perfil laboral se puede entender según Esteva (2009), como el ejercicio que va de la mano con el

desarrollo personal y cognitivo del sujeto, en relación con posturas y representaciones de un ser frente a lo que lo rodea. Lo cual, concuerda con lo expuesto por el Programa Maestría en Docencia Universitaria en su Proyecto Educativo del Programa – PEP (2013), planteando que el egresado del programa, contribuirá al desarrollo humano, académico e investigativo de manera sostenible e integral en la región, con pertinencia social por medio de su acción académica.

El perfil laboral implica, además una construcción constante de componentes que permiten medir la calidad y la evaluación hacia un perfil dinámico, situado en problemáticas del entorno social, cultural, y económico; llevando a una reflexión autónoma y colectiva en el desarrollo de competencias, libertad y solidaridad que deben articularse en aspectos esenciales que trascienden la visión personal y en relación con los demás.

En cuanto a la situación de los egresados en desarrollo de su vida laboral, la Universidad Antonio Nariño (2012, 8) propone cuatro ejes a evaluar:

- Trayectoria profesional: número de empleos, períodos y duración de ocupación y desocupación laboral, puestos desempeñados, experiencia internacional, logros o reconocimientos obtenidos en su campo profesional.
- Empleo: tiempo transcurrido para conseguir empleo como profesional, medios para la obtención de este, salario, puesto desempeñado, sector económico de la organización, tipo de organización, tipo de actividad, posición jerárquica dentro de la organización.
- Situación laboral actual: medio para la obtención, salario, cambios

significativos con relación al primer empleo, características del empleo.

- Coherencia entre formación y tipo de empleo: relación empleo y área de estudio, si la contratación requirió una preparación especial para el acceso al empleo y si la formación le permitió al egresado responder a las demandas del empleo.

En ese contexto, es necesario tener en cuenta que, en la actualidad, el mercado laboral ha sufrido diversos cambios, ocurridos tras la globalización, crecimiento y flexibilización presentada en los principales sectores laborales como el comercio, servicios, transporte, salud, educación, entre otros. Es así que, las empresas se ven en la necesidad de optimizar el desempeño laboral de sus empleados, a fin de fortalecer la competitividad y sostenerse en el mercado.

Por tanto, haciendo énfasis en el desempeño laboral, Chavenato (2000, 359) lo describe como “el comportamiento de la búsqueda de los objetivos fijados, el cual constituye la estrategia individual para lograr los objetivos”. Desde esta perspectiva, los egresados de un programa académico realizan sus funciones tomando en cuenta los requerimientos y exigencias del lugar ocupado, a pesar de que, en algunas ocasiones, dichas actividades distan considerablemente no son acordes con las competencias de formación recibida.

Por otro lado, Weller (2000) menciona que el empleo es un proceso de relaciones laborales que ocasiona variación en los indicadores de empleo, reflejados principalmente en el salario mínimo, en las condiciones laborales, en la estabilidad laboral y en la seguridad que las empresas ofrecen a sus empleados. En relación con esto, cabe decir que, hoy en día es más alta

la tasa de desempleo y la competitividad para alcanzar un puesto laboral, por lo cual, los individuos se ven en la necesidad de incrementar su nivel de formación y en algunas ocasiones aceptar puestos de menor nivel de exigencia formativa para lograr la vinculación y ganar experiencia laboral.

Asumiendo lo anterior, el rol de un egresado de un programa académico es fundamental para caracterizar lo referente a las condiciones de la vinculación laboral, considerando el tipo de instituciones, la modalidad de contratación, número de horas, salario económico, actividades específicas a desarrollar y principalmente las dificultades presentadas para la inserción laboral. Lo anterior, permite contrastar la realidad del mercado laboral con la oferta académica que los programas ofrecen en las IES.

Desde otra perspectiva, Gibson, Ivancevich y Donnelly (2001), definen al desempeño laboral como el resultado de cargos que se relacionan con los propósitos de la organización, tales como: calidad, eficiencia y otros criterios de efectividad. En relación con este aspecto, es posible señalar que la función del egresado formado en un programa académico es la de aportar al logro de los propósitos de una institución demostrando habilidades, actitudes, cualidades, competencias y características al momento de desempeñarse en su ámbito laboral, para sentirse satisfecho al ver reflejada su formación en la obtención de logros profesionales.

Por otro lado, según resultados de la investigación, los egresados del programa de Maestría en Docencia Universitaria se desempeñan laboralmente dentro de los contextos académicos, administrativos e investigativos, cuyo propósito

fundamental es llevar a cabo procesos académicos, a través de la docencia y la investigación, fomentado el trabajo interdisciplinario e intersectorial en respuesta a las necesidades del contexto y en concordancia con los intereses institucionales a partir de una comprensión sensible y humana de la realidad del contexto local, nacional e internacional.

Por tanto, la evaluación del desempeño laboral es un indicador para medir los resultados en el trabajo, tal como lo expone Chiavenato (2002), la eficacia es necesaria para el funcionamiento de un profesional dentro en una organización, que desempeña su labor y lograr su propia satisfacción. Esto puede reflejarse en conductas y comportamientos orientados al desarrollo, a la toma de decisiones, a asumir responsabilidades y a la capacidad de producir, elaborar y generar trabajo en el menor tiempo posible, logrando alcanzar los objetivos propuestos por las instituciones.

En concordancia, se encuentra a Parra (2011) quien menciona que el desempeño que debe demostrar el egresado de un programa académico relacionado con la docencia, se evidencia en el buen manejo cognitivo y en su comportamiento actitudinal con el propósito de cumplir objetivos afines a la educación, para lo cual, deberá diseñar e implementar estrategias y recursos necesarios para potenciar el aprendizaje activo en el estudiante. En apoyo Arratia (2010), señala que el desempeño laboral del docente se ve reflejado desde una mirada integral por una lado, demostrado en su calidad humana, a través de sus valores y por otro lado, el ser buen acompañante del proceso de aprendizaje de los estudiantes, con capacidad para crear, planificar, trabajar en equipo y mantenerse capacitado y

actualizado en lo relacionado a su rol docente.

Finalmente, en lo relacionado con el perfil laboral, se resalta lo considerado por Pedraza, Amaya y Conde (2010) quienes sostienen que el desempeño laboral mejora al plantear metas difíciles de alcanzar, lo cual permite mejorar el comportamiento y el desarrollo de nuevas habilidades; contrario a lo que sucede cuando las metas son fáciles. Sobre esta premisa, es importante reflexionar sobre el interés y motivación que el profesional egresado de un programa académico debe tener para enfrentar retos complejos, sentir esa confianza para abordar situaciones que requieren el pleno desarrollo de sus habilidades e incluso ir más allá de sus limitaciones.

CONCLUSIONES

Este artículo esbozó la revisión documental realizada específicamente para la investigación de seguimiento a egresados de un programa de Maestría, siendo un claro aporte a su fundamentación teórica, permitiendo identificar y reconocer al egresado de un programa posgradual. En esta revisión se evidencia que, el egresado es un sujeto que curso y aprobó el plan de estudio ofrecido por un programa, carrera o disciplina; no necesariamente titulado, pero que puede dar fe del papel que cumple el programa académico y la universidad en la formación, mediante la proyección y el impacto social que este genere.

Particularmente, el egresado de posgrado se convierte en una fuente importante de retroalimentación de las reflexiones académicas y curriculares de cada programa de posgrado, cuenta con una preparación académica de actualización y profundización de conocimientos y

competencias que se desarrollan mediante el ejercicio profesional, los avances científicos-técnicos, las necesidades de las entidades en las que laboran y las demandas de formación posgradual que hace la sociedad.

El egresado aporta a la transformación social, teniendo en cuenta que ha desarrollado habilidades para reconocer la realidad, proponer e implementar soluciones, así como valorar sus efectos en una sociedad exigente, con múltiples problemáticas a nivel social, económico y político.

Según lo mencionado, analizar la calidad de la formación es fundamental debido a que sus resultados orientan, a través de sus egresados, la reflexión de la realidad desde una visión crítica y prospectiva. En consecuencia, el perfil de egreso debe ser evaluado permanentemente para que IE logre el impacto requerido en la construcción social desde la academia. La adecuada formación, posibilita que el egresado aporte a la transformación social a través de la investigación y la práctica de sus habilidades en respuesta a los requerimientos de la sociedad.

Considerando de la importancia que reviste el egresado en la proyección y calidad de los programas académicos es menester identificar, reconocer y valorar su quehacer y desempeño, en el exigente campo laboral en relación con el perfil profesional, fortalecido con la formación académica a nivel posgradual. En tal sentido, los estudios de seguimiento a egresado se tornan de gran importancia para las instituciones de educación superior, ya que pueden obtener información relevante sobre el desempeño profesional que estos desarrollen en su desempeño laboral.

Por tanto, el egresado es un factor de mucha valía para diseñar e implementar programas, planes, proyectos y estrategias de mejora en las IES; abriendo espacios de interlocución y escenarios para la reflexión crítica, el diálogo, la discusión y el debate en pro de la calidad, tanto del programa académico, como de la capacitación permanente de los mismos egresados. Para las IES es imperioso apoyar la creación y consecución de mecanismos que permitan conocer entre otros aspectos, la forma en que los egresados se vinculan al campo productivo de la región y contrastar si lo aprendido en las aulas de clase, les ha sido útil en su desempeño profesional.

La información recolectada mediante investigaciones denominadas -estudio de seguimiento a egresados- posibilita realizar actualizaciones o modificaciones al currículo de los programas académicos, particularmente a los planes de estudio ofrecidos en el nivel de posgrados, en pro de lograr pertinencia y calidad educativa.

Finalmente, considerando la extensa cantidad de recursos bibliográficos que se encuentran sobre este tema tan importante de investigación en el plano de la educación superior, particularmente del nivel de posgrados, en la actualidad, la revisión bibliográfica como tipo de investigación promueve la recopilación de dicha información y da una respuesta clara y actualizada sobre un tema.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia Centroamericana de Acreditación de Posgrados (ACAP). (2008). Manual de Acreditación ACAP. Honduras: Ideas Litográficas.

Almorin, T. (2000). “¿Qué es hermenéutica? Una aproximación”, en

Iztapalapa, núm. 49, julio – diciembre, México, Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, pp. 13–26.

Alonso, S., Soler, L., y Vásquez, D. (2017). Documento previo para la sistematización de la información de egresados de la especialización en gerencia de proyectos educativos institucionales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Aranda, J y Salgado, E. (2005). El diseño curricular y la planeación estratégica. *Innovación Educativa*, 5(26), 25-35. Disponible en: <https://bit.ly/31gljmb>

Arratia, A. (2010). Desempeño laboral y condiciones de trabajo docente en Chile: Influencias y percepciones desde los evaluados. (Tesis maestría). Programa de Ciencias Sociales. Universidad de Chile, Chile. Disponible en: <https://bit.ly/2CfEO6i>

Bajos, E. & Sosa, A. (2003). Emergencia y actualidad de las competencias profesionales: apuntes para su análisis, en *Revista cubana de Educación Superior*. En línea. Disponible en: http://www.dict.uh.cu/Revistas/Educ_Sup/022003/Art050203.pdf

Bargsted, M. (2017). Impact of personal competencies and market value of type of occupation over objective employability and perceived career opportunities of young professionals. *Revista de Psicología del Trabajo y de las organizaciones*, 33(2), 115-123.

Cardozo, G., Franco, N., García, A., Hernández, I., Luna, J. y Vargas, D. (2019). *Dificultades del aprendizaje: una mirada desde los factores del contexto*. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

Chiavenato, I. (2002). Gestión del talento humano. Primera Edición. México: Editorial Mac Graw Hill.

Cifuentes, R. (2011). Diseño de proyectos de investigación cualitativa. 1ª edición. Buenos Aires, Argentina: Centro de publicaciones Educativas y Material Didáctico.

Consejo Nacional de Acreditación -CNA. (2012). Manual para capacitación de pares académicos. Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de: https://www.cna.gov.co/1741/articles-186376_manual_pares.pdf.

Contreras, N. (2020). Mejoramiento de los servicios ofrecidos por el Sistema de Información de Egresados, para el Programa de Egresados de la Universidad Nacional de Colombia. Escuela de Administración y Contaduría Pública.

Contreras, O., y Urrutia, M. (2017). Trascendencia de un programa de posgrado en sus egresados. Revista Iberoamericana de Educación, 74(1), 59-74.

Díaz, Á. (1992). Ensayos sobre la problemática curricular. Cursos básicos para la formación de profesores. México: Trillas.

Ejimabo, N. O. (2015). The effective research process: Unlocking the advantages of ethnographic strategies in the qualitative research methods. European Scientific Journal, 11(23).

Fernández, E. (2001). La medición del impacto social de la ciencia y la tecnología. IV Taller Iberoamericano e Interamericano de Indicadores de Ciencia y Tecnología. Disponible en: <https://bit.ly/2EaY31S>

Gibson, J., Ivancevich, J. y Donnelly, J. (2001). las organizaciones: comportamientos, estructura, procesos. México: Editorial Mc Graw-Hill Interamericana.

Gómez, D., Carranza, Y. Ramos, C. (2016). Revisión documental, una herramienta para el mejoramiento de las competencias de lectura y escritura en estudiantes universitarios. Chakiñan: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, ISSN-e 2550-6722, N°. 1, págs. 46-56

Gonzales, K., Mortigo, A. y Berdugo, N. (2014). La configuración de perfiles profesionales en la Educación Superior y sus implicaciones en el currículo. Revista Científica General José María Córdoba, 12(14), 165-182. Disponible en: <https://bit.ly/3fNOhQ5>

Hernández, C., Tavera, M., & Jiménez, M. (2012). Seguimiento de Egresados en Tres Programas de Maestría en una Escuela del Instituto Politécnico Nacional en México. Formación universitaria, 5(2), 41-52. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062012000200006>

Hernández, I., Unriza, M., Llanez, H., simanca, F. y Angarita, L. (2019). Cultura de paz: concepciones, percepciones y compromisos. Bogotá: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia.

Herrera, J. (2009). Pensar la educación, hacer investigación. Universidad de la Salle.

Jaramillo, A., Giraldo, A., & Ortiz, J. (2006). Estudios sobre egresados la experiencia de la universidad EAFIT. Revista Universidad EAFIT, 42(141), 111-124.

Manzo, L., Rivera C. y Rodríguez, A. (2006). La educación de posgrado y su repercusión en la formación del profesional iberoamericano. *Revista Educación Médica Superior*, (en línea), 20(3).

Ministerio de Educación Nacional. (MEN). Acuerdo 02 (18 de abril de 2012). Por el cual se establece las condiciones iniciales para la acreditación de programas académicos. Colombia.

Ministerios de Educación Nacional. (MEN) (2017). Plan Nacional Decenal de Educación (2016- 2026), El Camino Hacia la Calidad y la Equidad. Bogotá: Af&M Production Gráfica S.A.S.

Morales, R. (2017). El plan de estudios y el perfil profesional del egresado de la Maestría en Agronegocios de la Escuela de Postgrado de la Universidad Nacional Agraria La Molina. *Anales Científicos*, Vol. 78, N° 2, 2017, págs. 139-147. DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/ac.v78i2.1050>

Observatorio Laboral para la Educación (2013). Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de: <http://www.graduadoscolombia.edu.co/html/1732/article-347409.html>

Paladines, Y., Lugo, CH. y Cuellar, Z. (2016). Impacto académico y social de los egresados de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental y Licenciatura en Ciencias Naturales: física, química y biología de la Universidad Surcolombiana. *Revista Tecné, Episteme y Didaxi: TED*, 47, 736-745. Disponible en: <https://bit.ly/3aixaow>

Parra Rivas, R. (2011). Liderazgo transformacional del director y desempeño laboral de los docentes. *Revista Científica*

Digital del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales, 2, 54-72. Disponible en: <https://bit.ly/2PIEArn>

Pedraza, E., Amaya, G., Conde, M. (2010). Desempeño laboral y estabilidad del personal administrativo contratado de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia *Revista de Ciencias Sociales XVI* (3), 493-505. Disponible en: <https://bit.ly/329NbcB>

Perales, F. (2020). Estudio de egresados en un programa de posgrado en educación. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 15(2), 256-269. <https://doi.org/10.17163/alt.v15n2.2020.9>

Pulido, C. Mercado, N. y Obredor, T. (2014). Estudio de Impacto de Graduados para el Fortalecimiento de los Programas Académicos. *Revista INGE CUC*, 10(1), 19-29.

Red GRADUA2/Asociación Columbus. (2006). Manual de instrumentos y recomendaciones sobre el seguimiento de egresados. Nuevo León, México: Alfa. Disponible en: <https://bit.ly/3ipQ3J0>

Sandín, M. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. España: McGraw-Hill.

Torres, E., Vázquez, Y. y Rodríguez, Y. (2016). La evaluación del impacto formativo en egresados de la maestría en ciencias de la educación superior en la Universidad de Holguín. *Pedagogía Universitaria*, 21(2), 18-29.

Universidad Antonio Nariño (2012). *Política de Egresados UAN y Modelo de Seguimiento*. Disponible en <https://bit.ly/2DTdTLZ>

Universidad de Antioquia (2018). Estatuto general de la universidad. Disponible en: <http://portal.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/somosudea/egresados/comunidad/quien-egresado-udea>

Universidad de Nariño (1998). Estatuto Estudiantil de la Universidad de Nariño. Pasto. Colombia

Universidad de Nariño (2013). Proyecto Educativo del Programa de Maestría en Docencia Universitaria. Pasto. Colombia

Universidad de Nariño. Programa de Maestría en Docencia Universitaria. (2016). Informe de autoevaluación con fines de Acreditación del programa Maestría en Docencia Universitaria. (Documento no publicado).

Universidad Javeriana (2012). Estudio de seguimiento a recién egresados de programas académicos de pregrado de la sede central. Primera edición: Bogotá, D. C.

Universidad Nacional de Colombia (2015) Proyecto Educativo Institucional PEI. Vicerrectoría Académica UNAL. Bogotá. Colombia.

Valencia, V. (2012). Revisión documental en el proceso de investigación. Universidad Tecnológica de Pereira. Bogotá, Colombia.

Vargas, R. (2000). Trayectoria profesional de los ingenieros en la industria maquiladora electrónica: el caso de Sanyo Video componentes. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 2 (2) 15-19. Disponible en: <https://bit.ly/3gJV9iC>

Velásquez, A. L., Duarte, J. D., Ríos, J. A. F., & Taborda, C. (2010) El vínculo universidad-egresado: una acción

socialmente responsable. Obtenido de Espacio iberoamericano del conocimiento: http://www.chubut.edu.ar/descargas/secundaria/congreso/EIC/RL E2401_Lopez.pdf.

Villacrez. M. (2018). Importancia del seguimiento a los graduados para las instituciones de educación superior. Elementos conceptuales. Revista Fedumar Pedagogía y Educación, 5 (1), 41 - 53. : <https://doi.org/10.31948/rev.fedumar5-1.5>

Weller, J. (2000). Tendencias del empleo en los años noventa en América Latina y el Caribe. Revista de la CEPAL, 72, 31–51. Disponible en: <https://bit.ly/34eFDIh>